

Ariadna Casas
Míriam Llenas
Marifé Calderón Paz

El enfoque intercultural en Barcelona: el Espai Avinyó – Llengua i Cultura, un ejemplo de interculturalidad en acción

Resumen

Cuando pensamos en cómo conseguir convivencia y cohesión social en el mundo local, en los diferentes distritos y barrios de la ciudad, hay que apostar por un modelo de intervención social. La ciudad de Barcelona apuesta por el enfoque intercultural, y para ilustrarlo destacamos el ejemplo del Espai Avinyó – Llengua i Cultura, a pesar de que no es el único que existe en la ciudad.

Palabras clave: Interculturalidad, Diversidad cultural, Gestión de la diversidad, Ayuntamiento de Barcelona, Convivencia intercultural.

L'enfocament intercultural a Barcelona: l'Espai Avinyó – Llengua i Cultura, un exemple d'interculturalitat en acció

Quan pensem en com aconseguir convivència i cohesió social en el món local, als diferents districtes i barris de la ciutat, s'ha d'apostar per un model d'intervenció social. La ciutat de Barcelona aposta per l'enfocament intercultural, i per il·lustrar-lo destaquem l'exemple de l'Espai Avinyó – Llengua i Cultura, tot i que no és l'únic que existeix a la ciutat.

Paraules clau: Interculturalitat, Diversitat cultural, Gestió de la diversitat, Ajuntament de Barcelona, Convivència intercultural.

The Intercultural Approach in Barcelona: Espai Avinyó - Llengua i Cultura, an example of multiculturalism in action

When we look at how to achieve harmonious coexistence and social cohesion at the local level in different districts and neighbourhoods of the city, we should be opting for a social intervention model. The city of Barcelona is committed to the intercultural approach, and as an illustration of this we focus here on the example of the Espai Avinyó - Llengua i Cultura, although not the only one in the city.

Keywords: Interculturality, Cultural diversity, Diversity management, Barcelona City Council, Intercultural coexistence

Cómo citar este artículo:

Casas, A.; Llenas, M.; Calderón, M. [coord.] (2013)
“El enfoque intercultural en Barcelona: el Espai Avinyó – Llengua i Cultura, un ejemplo de interculturalidad en acción”.
Educación Social. Revista de Intervención Socioeducativa, 54, p. 117-122



- En el 2010, el Ayuntamiento de Barcelona aprobó el Plan Barcelona Interculturalidad, con la intención de gestionar la gran diversidad cultural existente en la ciudad. Una diversidad producto de la llegada masiva de personas extranjeras durante la década anterior y de los diferentes movimientos migratorios que se han ido produciendo a lo largo de toda la historia de la ciudad.

No hay una sola migración ni todos los procesos migratorios son iguales

Como es sabido, los procesos migratorios no son un fenómeno nuevo en la historia de las sociedades. El fenómeno de las migraciones es complejo. No hay una sola migración ni todos los procesos migratorios son iguales. El aumento intenso de la población, como resultado de los diferentes movimientos migratorios, nos hace ser conscientes de la complejidad de esta nueva situación. Una situación, sin embargo, que, bien gestionada, puede convertirse en una oportunidad de enriquecimiento para la ciudad y para los habitantes que la forman. La diversidad de orígenes, lenguas, costumbres, valores, creencias y, en definitiva, de formas de entender el mundo, plantea nuevas complejidades para la convivencia y la cohesión social, pero también nuevas oportunidades que hay que tener presentes.

El Plan Barcelona Interculturalidad apuesta por un modelo de intervención social, el enfoque intercultural, un modelo que pretende principalmente conseguir una buena convivencia intercultural y la cohesión social en nuestra ciudad.

El objetivo de una buena gestión de la diversidad cultural y social es conseguir un equilibrio entre unidad y diversidad, combinando el respeto y el reconocimiento de las diferencias, pero, al mismo tiempo, enfatizando los vínculos que nos unen y no los que nos separan. Promover el reconocimiento de la diversidad cultural sobre la base del patrimonio cultural de la ciudad fomentando la interacción, el conocimiento y el diálogo intercultural es fundamental para generar un sentimiento de pertenencia a través del cual todo el mundo se sienta ciudadano o ciudadana de Barcelona.

¿Cómo entendemos la interculturalidad? ¿Cómo la vamos construyendo?

En primer lugar, para ir construyendo se precisa voluntad política y recursos humanos y materiales. Y, en este sentido, desde el 2012 contamos con un equipo de siete técnicos especialistas en la materia, que bajo el paradigma intercultural, intenta desarrollar y llevar a la práctica los retos que plantea el Plan Barcelona Interculturalidad.

El Plan Barcelona Interculturalidad, que fue fruto de un proceso participativo y consultivo que se produjo en el ámbito del Ayuntamiento y en el de la sociedad civil y de la ciudadanía en general, se enmarca en el modelo intercultural de gestión y convivencia en la diversidad. Recordamos sus tres principios clave: igualdad, reconocimiento de la diversidad e interacción positiva.

El primer principio (igualdad) parte de la premisa que establece que para avanzar en la interculturalidad es imprescindible que previamente haya un contexto de respeto a unos valores fundamentales, democráticos y de promoción de la igualdad real en los derechos y deberes y en las oportunidades sociales de todos los ciudadanos y ciudadanas. Por tanto, avanzar hacia una interculturalidad real exige, en primer lugar, la existencia de políticas ambiciosas a favor de la equidad y contra las situaciones de exclusión y discriminación, especialmente de las relacionadas con el origen y las diferencias culturales.



El segundo principio (reconocimiento de la diversidad) hace referencia a la necesidad de reconocer, valorar y respetar la diversidad entendida en un sentido amplio. Pero este principio va más allá de la simple contemplación o tolerancia pasiva, y pone el acento en la necesidad de realizar un esfuerzo para aprovechar las oportunidades que se derivan de la diversidad socio-cultural. Oportunidades, por lo tanto, vinculadas al enriquecimiento cultural pero también a los ámbitos económico y social.

El tercer principio (interacción positiva) es el que define propiamente el enfoque intercultural y el que lo diferencia de otros planteamientos como el multiculturalista. Se trata de principio de interacción positiva o de unidad en la diversidad. A partir del reconocimiento de las diferencias, hay que poner énfasis en los aspectos comunes y compartidos que nos unen a todos los ciudadanos y ciudadanas. La convivencia se trabaja en la cotidianidad y por eso es importante que, paralelamente a las políticas sociales y de promoción de la igualdad de derechos y deberes, estimulemos el contacto, el conocimiento mutuo y el diálogo como vías para reforzar la esfera común y un sentimiento de pertenencia que es el cimiento de la cohesión. La convivencia intercultural debe ser vivida con normalidad por todas las personas y en todas las esferas sociales y urbanas.

Es importante remarcar que el enfoque intercultural no evita los conflictos, ya que el hecho de fomentar el contacto y los espacios de interacción provoca la inevitable aparición de conflictos en la vida cotidiana. Pero los conflictos deben aceptarse y lo que hay que hacer es buscar formas adecuadas e innovadoras de abordarlos. Reconocer esta realidad es fundamental para articular un discurso coherente y riguroso con la realidad, que se aleje de visiones simplistas y superficiales que se limiten exclusivamente a celebrar las bondades de la diversidad. Por otro lado, hay que tener presente que precisamente el enfoque intercultural pretende evitar otros riesgos más negativos para la cohesión, como por ejemplo los procesos de fragmentación y segregación social, la permanencia de prejuicios y estereotipos, que pueden derivar en actitudes racistas, las prácticas discriminatorias o los discursos

La existencia de diversidad no implica la interculturalidad

populistas que fomentan los miedos y las desconfianzas a partir de identificar a los extranjeros e inmigrantes como culpables de los problemas sociales. Al mismo tiempo, al destacar la necesidad del respeto a unos valores fundamentales y democráticos compartidos por todo el mundo, evita el peligro de caer en un relativismo cultural que justifique determinadas prácticas o actitudes que pueden ser claramente contrarias a estos valores. La interculturalidad gestiona la diversidad como oportunidad y fuente de innovación, creatividad y desarrollo social, cultural, económico y humano. Finalmente, la apuesta por el enfoque intercultural también parte de la convicción que el fomento de la interacción entre las diversas formas de expresión de la diversidad es básicamente una cuestión local, ya que es en el municipio donde se producen las relaciones interculturales y, por lo tanto, es en este contexto de proximidad donde tiene sentido generar e impulsar espacios de relaciones “improbables”. La existencia de diversidad no implica la interculturalidad. La interacción se puede facilitar, y sobre todo se pueden eliminar las barreras que dificultan que las personas, a título individual, interactúen en igualdad de condiciones en un contexto de una diversidad más grande.

Se trata, pues, de una política pública con principios profundamente democráticos, pero que debe plantearse desde una perspectiva global, es decir, de forma transversal a todos los ámbitos de gestión de la ciudad. Y sería un gran error entender que tan solo debe abordarse desde el ámbito de los servicios sociales, porque un modelo verdaderamente social no puede estar parcelado; la educación, la salud, la cultura, el urbanismo... son igualmente importantes y deben incorporarse igualmente a la estrategia de intervención. Otro aspecto clave es el trabajo en red y la participación ciudadana. Es imposible un verdadero proceso de construcción social sin la incorporación y la complicidad de todo el tejido asociativo de la ciudad; también de las entidades de personas inmigradas.

Destacamos una de las muchas prácticas impulsadas por el Ayuntamiento de Barcelona en el marco del Plan Barcelona Interculturalidad y que responde, o lo intenta, a este modelo: el Espai Avinyó – Llengua i Cultura, que ofrece un espacio de reflexión, de diálogo y de intercambio para buscar aquellos elementos en común que nos unen y difundir las ventajas de una sociedad diversa.

¿Cuál es la aportación a la convivencia intercultural desde el Espai Avinyó – Llengua i Cultura?

El Espai Avinyó – Llengua i Cultura se define como *la mezcla de culturas, contenidos, personas, ideas y actividades, como un espacio de intercambio y de reflexión intercultural en torno a la diversidad de las nuevas formas de expresión cultural en la ciudad.*

Ofrece dos tipos de actividades diferenciadas: por un lado, programación intercultural dirigida al alumnado de catalán del Centre de Normalització Lingüística de Barcelona, que pone el énfasis en la interacción y el conocimiento del entorno y, por otro lado, una programación trimestral de actividades interculturales dirigidas a todos los públicos y a la ciudadanía, en general.

En la trayectoria del Espai Avinyó – Llengua i Cultura se han abordado muchas temáticas, empezando por la reivindicación de la interculturalidad como un proceso, continuando con otros temas clave, como la llegada de la inmigración, las festividades en diferentes culturas, la diversidad cultural de las personas africanas, o la diáspora china en Barcelona, dando mucha importancia al movimiento natural de las personas, dedicándole todo un ciclo (“En movimiento”), y dando voz a las mujeres y a los jóvenes, los nuevos referentes de futuro en Cataluña, entre otros.

Ya en su nacimiento, en marzo del 2011, el Espai Avinyó – Llengua i Cultura iniciaba su camino con una acción cultural de ciudad que resume y ejemplifica de forma clara su compromiso con Barcelona y el enfoque de este trabajo, con la exposición inaugural “Interculturalidad en proceso”. En esta exposición, se veía claramente la esencia del modelo intercultural: la interculturalidad no es un concepto estático y fijado, sino que es un proceso dinámico, que se está creando y se va construyendo con las aportaciones de todas y todos. El Espai Avinyó – Llengua i Cultura nació, así pues, con la voluntad de contribuir a la creación y construcción de la interculturalidad en la ciudad de Barcelona, y para dar respuesta a los objetivos marcados por el Plan Barcelona Interculturalidad. Por un lado, impulsar y apoyar proyectos que visibilicen y pongan en valor la diversidad de la ciudad, para fomentar el conocimiento mutuo, la interacción y el intercambio. Por otro lado, difundir más y mejor información entre la población de Barcelona sobre la diversidad cultural existente en la ciudad y difundir las características sociales y culturales entre las personas inmigradas. El Plan de Inmigración 2012-2015 también apuesta por seguir en esta línea: visibilizar la diversidad, asumirla como característica intrínseca y potenciar su conocimiento.

Actualmente, el Espai Avinyó – Llengua i Cultura crece, y su programación evoluciona para introducirse en nuevos espacios con el objetivo de que la reflexión intercultural llegue a todos los territorios de la ciudad. Las actividades creadas desde el Espai Avinyó – Llengua i Cultura y para el Espai Avinyó – Llengua i Cultura aprovechan los acontecimientos que genera la ciudad para aportar una visión desde la diversidad y la interacción entre la cultura catalana y aquellas que han llegado aquí fruto de las migraciones. En resumen, el camino de futuro del Espai Avinyó – Llengua i Cultura estará marcado por la profundización en su identificación con el territorio y por el ahondamiento en la actualidad de la vida cultural de la ciudad, para seguir aportando valor añadido a la convivencia intercultural de Barcelona.



El Espai Avinyó – Llengua i Cultura pretende convertirse en un referente en cuestiones relativas al reconocimiento de la diversidad cultural existente en la ciudad, que es fruto muy a menudo de la interacción entre diferentes propuestas culturales que conviven en el mismo territorio. Pero hay que decir que no está solo en esta labor. La ciudad de Barcelona tiene una gran red de entidades que día a día genera mucha programación intercultural interesante, y muchos equipamientos que también apuestan claramente por este enfoque intercultural. Destacamos aquí el papel de las bibliotecas de Barcelona, un ejemplo claro de equipamiento de proximidad que se ha adaptado a la fisonomía variada de la ciudad, ofreciendo un servicio de calidad conectado con los nuevos públicos y sus necesidades y que contribuye claramente a la cohesión social en los barrios de la ciudad.

Barcelona es una ciudad diversa en todos los sentidos. Esta diversidad es un potencial y hay que aprovecharlo. Cada uno de los barrios tiene singularidades y vida propia; por tanto, las estrategias para generar convivencia también deben ser diversas. Hay muchos proyectos de carácter intercultural que se han ido desarrollando a partir del Plan Barcelona Interculturalidad en los diferentes territorios. Destacamos uno de ellos: el Projecte Rossinyol, que, mediante la mentoría social como herramienta educativa, contribuye claramente a generar espacios de interacción y relaciones culturales “improbables”, objetivo central del enfoque intercultural.

Autoras

Ariadna Casas

Coordinadora del Espai Avinyó – Llengua i Cultura
coordespaivinyo@bcn.cat

Míriam Llenas

Coordinadora del Espai Avinyó – Llengua i Cultura
espaivinyo@bcn.cat

Coordinación y supervisión

Marifé Calderón Paz

Técnica responsable del Programa Barcelona Intercultural
Dirección de Servicios de Inmigración e Interculturalidad
Ayuntamiento de Barcelona
mcalderon@bcn.cat